

¿Quién lo usó por vez primera?

Grelina

Fernando A. Navarro

En diciembre de 1999, un grupo de bioquímicos de Osaka e internistas de Miyazaki identificó el ligando natural del receptor de los secretagogos de la hormona del crecimiento o somatotropina, y dio en llamarlo *ghrelin*. Personalmente, hubiera jurado que los japoneses habían acuñado este neologismo *ghrelin* directamente a partir de las cinco primeras letras del inglés *GH-releasing*, con incorporación del sufijo *-in* típico de multitud de alcaloides, antibióticos, proteínas y fármacos en general. De haber sido así, ello nos hubiera complicado la adaptación al español, pues nuestra lengua duda en estos casos entre respetar la etimología inglesa (*warfarin*, nombre formado a partir de las siglas de *Wisconsin Alumni Research Foundation*, propietaria de la patente, dio en español «warfarina» en lugar de «guarfarina») o respetar la ortografía española (*nystatin*, nombre formado a partir de las siglas de *New York State*, por haberse descubierto en el Departamento de Salud Pública del Estado de Nueva York, dio en español «nistatina» en lugar de «nystatina»).

Mi sorpresa fue mayúscula, no obstante, al enterarme de que Masayasu Kojima, Hiroshi Hosoda, Yukari Date, Masamitsu Nakazato, Hisayuki Matsuo y Kenji Kangawa, descubridores de esta *ghrelin*, no habían partido en su acuñación del inglés, sino de una antiquísima raíz protoindoeuropea (¡?). Al menos así lo aseguraban, para quien quiera creerlos, nada menos que en las páginas de la revista *Nature*:

Small synthetic molecules called growth-hormone secretagogues (GHSs) stimulate the release of growth hormone (GH) from the pituitary. They act through GHS-R, a G-protein-coupled receptor for which the ligand is unknown. Recent cloning of GHS-R strongly suggests that an endogenous ligand for the receptor does exist and that there is a mechanism for regulating GH release that is distinct from its regulation by hypothalamic growth-hormone-releasing hormone (GHRH). We now report the purification and identification in rat stomach of an endogenous ligand specific for GHS-R. The purified ligand is a peptide of 28 amino acids, in which the serine 3 residue is *n*-octanoylated. The acylated peptide specifically releases GH both *in vivo* and *in vitro*, and *O*-*n*-octanoylation at serine 3 is essential for the activity. We designate the GH-releasing peptide 'ghrelin' (*ghre* is the Proto-Indo-European root of the word 'grow'). Human ghrelin is homologous to rat ghrelin apart from two amino acids. The occurrence of ghrelin in both rat and human indicates that GH release from the pituitary may be regulated not only by hypothalamic GHRH, but also by ghrelin [Kojima M, Hosoda H, Date Y, Nakazato M, Matsuo H, Kangawa K: «Ghrelin is a growth-hormone-releasing acylated peptide from stomach». *Nature* 1999; 402: 656].

Dado que los propios creadores del término hacen remontar *ghrelin* del protoindoeuropeo y no del inglés, el nombre español no debe admitir ya duda, pues el sonido indoeuropeo *gh* da en español *g*. Así, de *ghaido* (cabra), tenemos «gaita»; de *ghengh* (andar), tenemos «ganga»; de *ghrebh* (cavar), tenemos «grabar»; de *ghredh* (caminar), tenemos «gradiente»; de *ghrem* (desazón), tenemos «grima», y de *ghreu* (triturar), tenemos «grava». Kojima, Hosoda y compañía, con su toque erudito en *Nature*, nos han dado resuelto, pues, el problema de la traducción española: *grelina*.